

Informe agro-fenológico de la primavera de 2014

Servicio de Aplicaciones Agrícolas e Hidrológicas de AEMET

1.- Introducción

Con el paso de las estaciones se observan cambios en la fisonomía de plantas, animales, ecosistemas y paisajes. La **fenología** es la ciencia que se ocupa de los fenómenos biológicos que se presentan periódicamente acoplados a ritmos estacionales que tienen relación con el clima y con el curso anual del tiempo atmosférico en un determinado lugar; forma parte de la agrometeorología y se puede considerar una ciencia ecológica al ocuparse de relaciones o respuestas de organismos vivos frente a cambios en su ambiente físico. Los ciclos biológicos de plantas anuales e insectos, los cambios observados en el desarrollo de árboles y arbustos, las migraciones de las aves etc. sirven para definir las **fases fenológicas** (o **estados tipo**).



El dato fenológico que se usa para comparar climáticamente distintas localidades o estaciones climatológicas es la fecha de ocurrencia de una fase observada en una especie y en un territorio. Los datos deben tomarse en un entorno aproximado de unos 2-2,5 Kilómetros de radio, con desniveles entre la cota más baja y la más alta dentro de la zona de observación inferiores a 100 m y con una cierta homogeneidad fisiográfica y fitoclimática. Estos datos tienen interés para describir el año agrícola, para estudiar microclimas y para realizar estudios de cambio climático, así como para evaluar los impactos del mismo en los seres vivos y en los ecosistemas. En AEMET existen datos fenológicos desde 1943 que se obtienen de las observaciones realizadas por una red de colaboradores voluntarios.

Durante el presente año como resultado del comportamiento agrofenológico de la primavera se han podido observar los siguientes fenómenos:

En general en el centro y norte peninsular al finalizar el invierno y comenzar la primavera la fenología se mostró en fechas normales o, en algunas zonas, con un retraso de alrededor de una semana, relacionado especialmente, con la baja insolación de enero (salvo en el Sureste peninsular, los Monegros y las islas occidentales de Canarias) y febrero (salvo en Álava, parte de Asturias, Sureste peninsular, los Monegros, Gerona y zonas de Canarias y Baleares) que fue inferior a la normal.

A finales de abril y principios de mayo, en general se manifestaban en los campos los efectos de las altas temperaturas y del déficit de precipitaciones, claramente por ejemplo en Valladolid, este de Castilla-La Mancha y Teruel; y de forma muy acusada en el Sureste peninsular. En algunas zonas de la comunidad Valenciana y Murcia se produjeron daños en cítricos y localmente incluso en algunos almendros, vid y olivos.

En algunos lugares de Levante, la floración fue más intensa de lo normal como respuesta al estrés debido a la falta de agua. Las altas temperaturas de marzo y sobre todo de abril aceleraron los procesos fenológicos como por ejemplo en la formación y maduración de frutos, así por ejemplo se observó en zonas de Aragón y León.

En algunas zonas del noroeste peninsular las lluvias afectaron a los cerezos de variedades tardías durante el periodo de floración y a los de variedades tempranas en el momento de maduración avanzada. En el Bierzo, a finales de mayo, las cerezas mostraban en su maduración un adelanto de aproximadamente un mes; por estas fechas la cebada en León se mostraba adelantada unos 20 días. En los días despejados de abril se produjeron algunos daños en la vegetación debidos a una amplia oscilación térmica diaria.

La sequía afectó a los cultivos de regadío produciendo un aumento de gasto económico debido al consumo de agua de riego. Los pastos secos afectaron al ovino y al caprino; éste ganado en algunas zonas entró a consumir los campos de cereal al no poder ser aprovechados éstos para la producción. En el secano, el trigo y el centeno, en general, presentaron poco crecimiento, muy especialmente en las variedades de ciclo corto plantadas en zonas frías (por ejemplo de las serranías del sistema Ibérico Sur). En algunos lugares se recogió el cereal como paja para suplementar la alimentación del ganado; por otra parte, en general, en las áreas montanas de la periferia de la meseta norte (sierras, parameras y piedemontes) los campos de secano no se mostraban demasiado afectados por escasez de agua. En algunas zonas de las llanuras de la meseta norte, durante las fases tempranas del cereal, el suelo estaba húmedo y las raíces no profundizaron, ello les hizo ser más sensibles al tiempo muy cálido y seco de abril.

2.- Descripción agrofenológica de la primavera del 2014

Se presenta a continuación una descripción de la agrometeorología y fenología observada en los primeros meses del año. En los campos de España se asocia la proximidad de la primavera con las floraciones de los almendros y la llegada de la misma con las primeras observaciones de golondrinas o las floraciones de perales, manzanos y cerezos así como con la aparición de algunos insectos. Normalmente antes de la llegada de las aves migratorias estivales se ha producido la partida de las aves migratorias invernantes: grullas, ánsares, avefrías etc.

Esta descripción se realiza en base a los datos de colaboradores voluntarios de AEMET y de la SEO (Sociedad Española de Ornitología), así como de las observaciones realizadas por personal de AEMET en Guadalajara, Igueldo, Cáceres, Ciudad Real etc. y especialmente en una zona de observación de referencia: la ZEPA y LIC de los Encinares de los ríos Cofio y Alberche situada en el suroeste de la Comunidad de

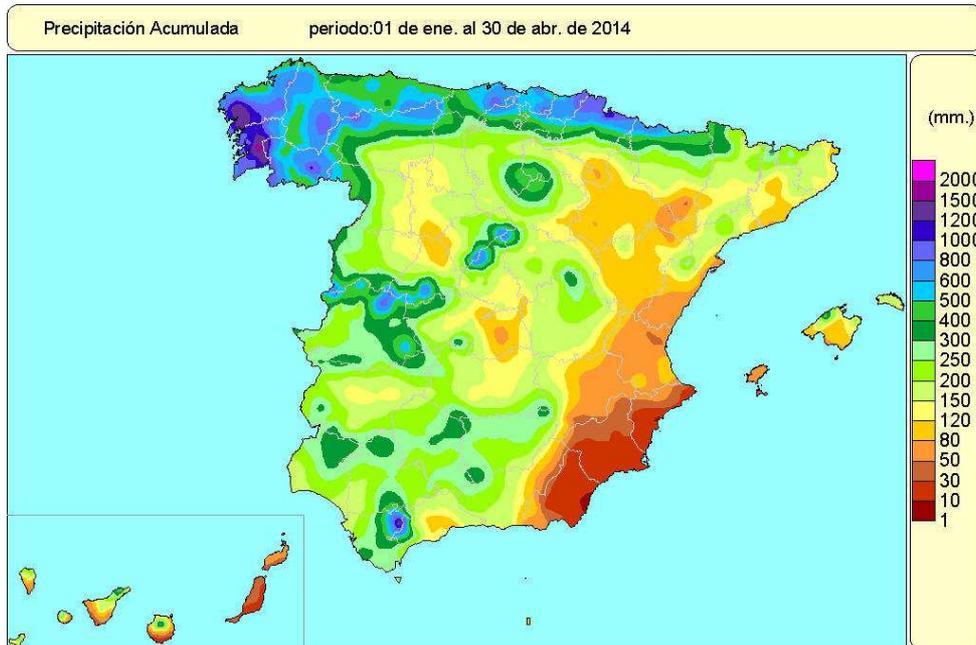
Madrid. Se muestra también la acumulación de grados-día y el estado de humedad edáfica como factores decisivos en la evolución fenológica de los campos y montes.

2.1. Características Agrometeorológicas

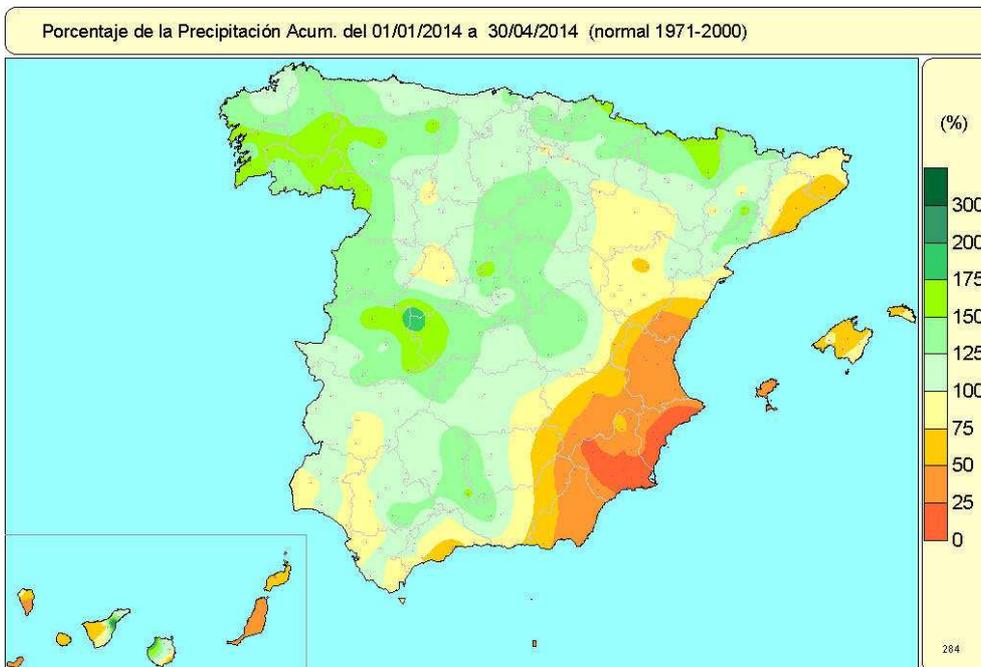
Para la descripción agrometeorológica del periodo enero-abril se presentan los mapas de precipitación acumulada y porcentaje de la misma respecto a la normal para el periodo 1971-2000 así como una tabla con datos de Grados-Día $> 4^{\circ}$ y $> 10^{\circ}$ C. acumulados para el periodo, su anomalía respecto al periodo 1996 – 2013, los Grados-día $>4^{\circ}$ y $>10^{\circ}$ acumulados desde el inicio del año agrícola (01/09/2013) hasta el 30/04/2014 y la fecha de la última helada en el periodo 01/01/2014 – 30/04/2014. Además se presenta una breve descripción climática de cada mes y el estado del agua disponible para las plantas al final de los mismos.



Altos sobre el Embalse de la garganta de Picadas, Navas del Rey (Madrid), 1/VI/2014. Zona de observación fenológica de aves asociada a la estación climatológica de Robledo de Chavela.



Las situaciones meteorológicas dominantes del noroeste y oeste durante los meses de enero-abril produjeron acumulaciones de precipitación abundantes en el noroeste y norte peninsulares así como en las montañas del centro y sur afectadas por los vientos húmedos de origen atlántico. Por el contrario, las zonas protegidas en estas situaciones meteorológicas recibieron muy escasas precipitaciones: valle del Ebro, costa catalana, Levante y Sureste peninsulares y llanuras de la meseta.



Respecto a la precipitación normal para el período 1971-2000 el Sureste peninsular fue extremadamente seco mientras que las zonas del norte, oeste y montañas interiores fueron húmedas.

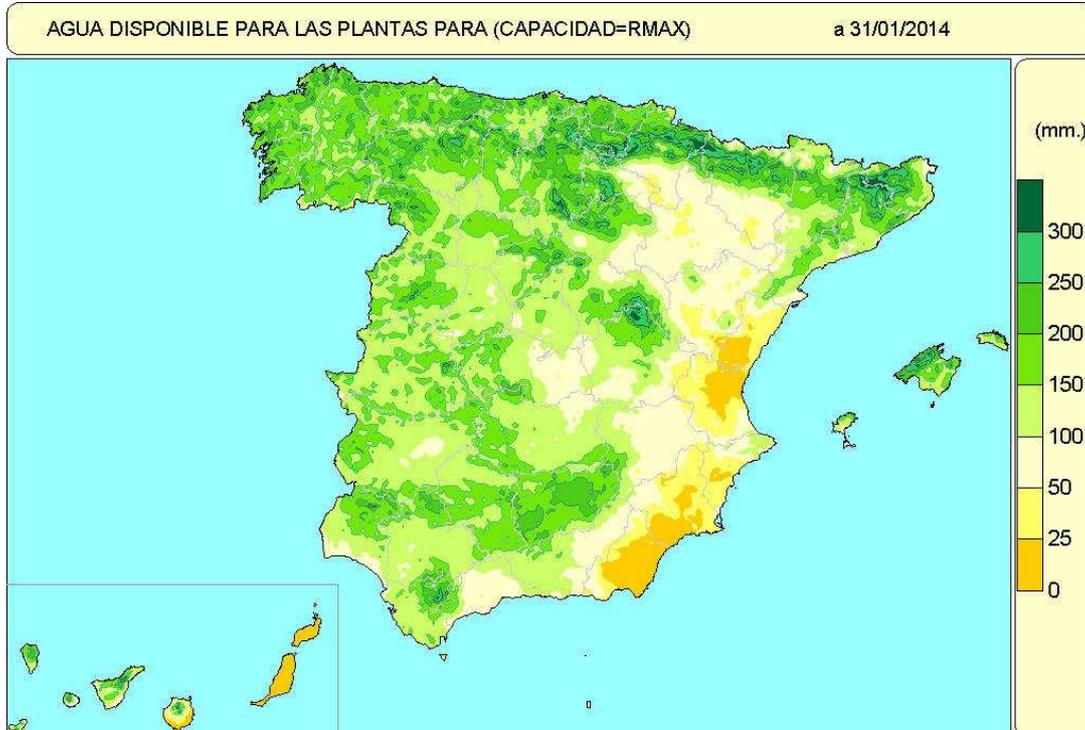
Tabla.- Grados-Día > 4° y > 10° C. acumulados del 01/01/2014 hasta el 30/04/2014 y su anomalía respecto al periodo 1996 – 2013. Grados-día >4° y >10° acumulados desde el inicio del año agrícola (01/09/2013) hasta el 30/04/2014. Fecha de la última helada en el periodo 01/01/2014 – 30/04/2014.

Estaciones	Periodo 01/01/2014 al 30/04/2014				Periodo acumulado 01/09/2013 al 30/04/2014		Fecha última helada
	G.D. >4°	Anomalía	G.D. >10°	Anomalía	G.D. >4°	G.D. >10°	
Coruña	1007	+ 20	299	+ 3	2403	975	-
Santander	959	+ 110	273	+ 55	2288	920	-
Barcelona	1069	+ 150	363	+ 96	2604	1195	-
Valladolid	582	+ 84	147	+ 55	1284	454	27/03/2014
Zaragoza	954	+ 174	330	+ 95	2217	1035	03/02/2014
Cáceres	928	+ 79	275	+ 29	2244	971	-
Toledo	894	+129	285	+ 68	2121	954	03/02/2014
Albacete	736	+ 124	212	+ 11	1851	812	27/03/2014
Valencia	1263	+ 184	546	+ 142	2950	1508	-
Palma de Mallorca	1197	+ 58	477	+ 43	2931	1486	-
Almería	1382	+ 104	662	+ 105	3235	1783	-
Sevilla	1293	+ 23	577	+ 11	3036	1595	-

Las anomalías positivas de las acumulaciones de grados-día durante los meses de enero-abril han sido importantes en todo el territorio. La acumulación térmica fue especialmente importante durante el mes de abril; en el resto de la temporada en general las anomalías también fueron positivas. Las anomalías positivas de los grados -día sobre 10° C. respecto a los valores normales fueron especialmente significativas en Valladolid (60%) y en Zaragoza (40%). Las anomalías más significativas respecto a los grados-día sobre 4° C. que se manifestaron en estos observatorios fueron: Zaragoza (22%) y Albacete (20%).

Enero:

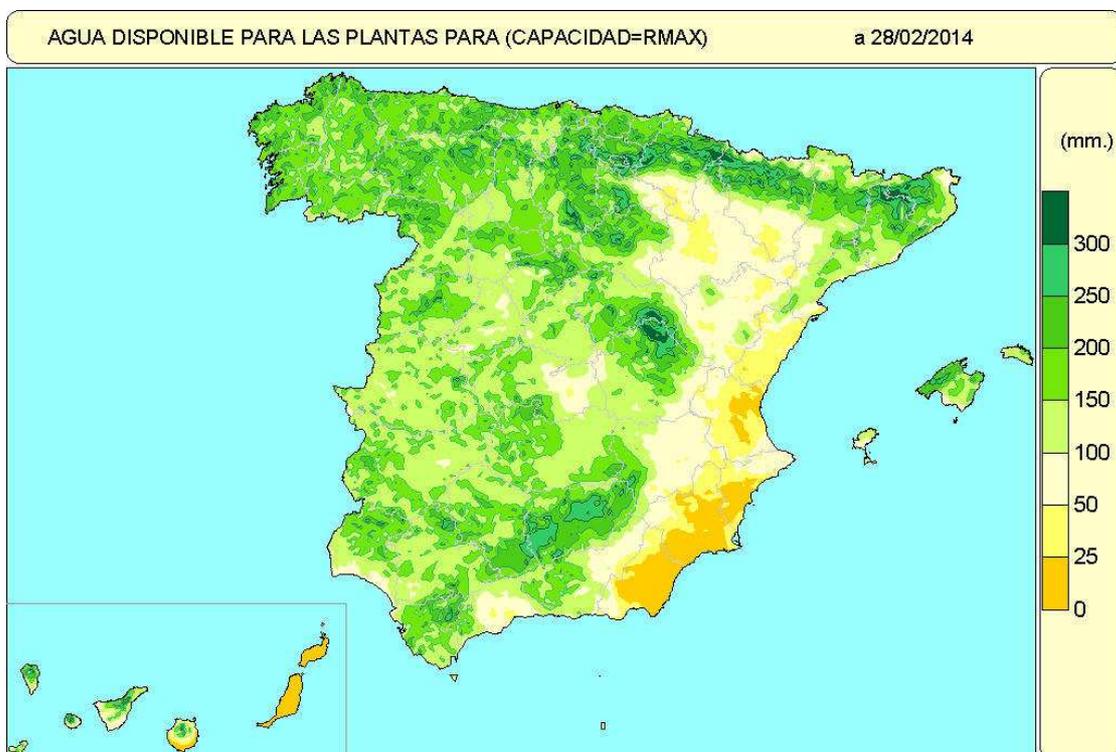
El mes fue, en términos relativos, muy cálido en general. Las temperaturas medias mensuales superaron los valores normales en todas las regiones salvo en algunas zonas de Canarias. Fue extremadamente cálido en: Valencia, Málaga, León, Ávila, algunas zonas de Madrid y Extremadura. Fuera de las zonas de montaña hubo escasez de heladas. Respecto a las precipitaciones el mes fue húmedo, salvo en zonas costeras mediterráneas; a lo largo del mes hubo diversos episodios que dieron lugar a precipitaciones abundantes, si bien las cantidades registradas, sobre todo en el noroeste, peninsular, fueron debidas a la persistencia de las mismas más que a su intensidad puntual. La insolación acumulada en el mes fue inferior a la normal en casi todo el territorio salvo en el sureste peninsular. El mes fue muy ventoso en general debido a los temporales de viento y lluvia.



Los suelos aparecían en general húmedos o muy húmedos en el norte, centro, oeste, gran parte del sur y costa catalana; por el contrario secos o muy secos en el este de la Mancha, valle del Ebro y Levante.

Febrero:

Las temperaturas en su conjunto se mantuvieron próximas a los valores normales, más cálidas en la fachada mediterránea y cornisa cantábrica, y más frías de lo normal en Madrid, Guadalajara, Soria, León, Rías Bajas y litoral atlántico andaluz. Las precipitaciones fueron abundantes, sobre todo en la primera y segunda decena afectando a toda España, lo que hizo que el carácter de la precipitación mensual fuese muy húmedo en gran parte del centro y oeste peninsulares también en el Pirineo vasco-navarro; por el contrario fue seco en el sureste peninsular. La importancia de las precipitaciones se debió a la persistencia más que a la intensidad de las precipitaciones. En la mayor parte de España la insolación acumulada fue claramente inferior a la normal. El mes fue muy ventoso sobre todo en el norte peninsular.

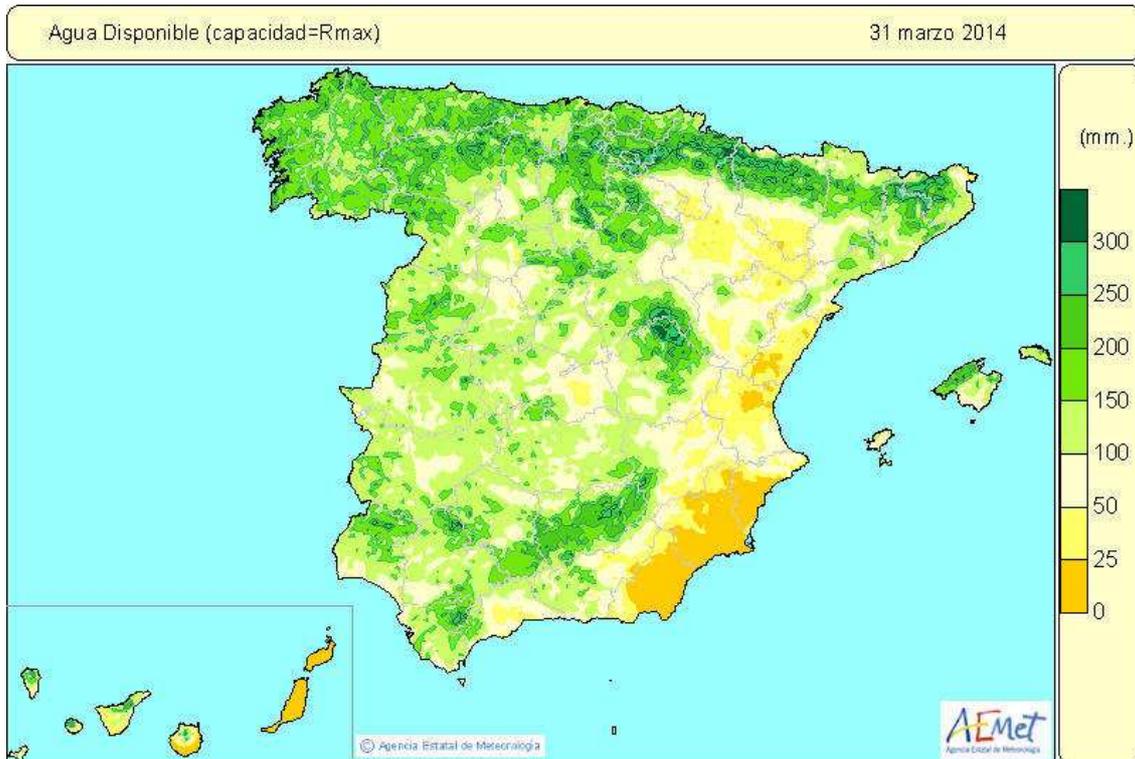


Los suelos aparecían con humedades similares a las del mes anterior aunque algo más secos en la costa catalana. Seguían estando bastante secos en Levante, sureste peninsular y valle del Ebro.

Marzo:

Térmicamente el mes fue normal o algo más cálido de lo normal en todo el territorio; en Canarias y el suroeste peninsular fueron normales salvo en Tenerife y Cáceres donde fueron inferiores a lo normal. Las temperaturas máximas del mes se registraron entre los días 16 y 18. Las precipitaciones en promedio fueron normales. En las montañas cantábricas, del Pirineo central y occidental, y en el sistema Central, fueron superiores a las normales, por el contrario fueron inferiores a lo normal en algunas zonas de Galicia y en la mayor parte del resto del territorio, especialmente en Almería-Murcia-Alicante y

en Barcelona-Gerona; muy seco fue en Canarias. La tercera decena fue la más húmeda del mes con precipitaciones generalizadas en toda España, sobre todo en la franja norte y en la zona occidental del Sistema Central. La insolación acumulada en el mes fue algo superior a la normal en casi toda España. Las rachas más fuertes de viento se produjeron entre los días 25 y 29.



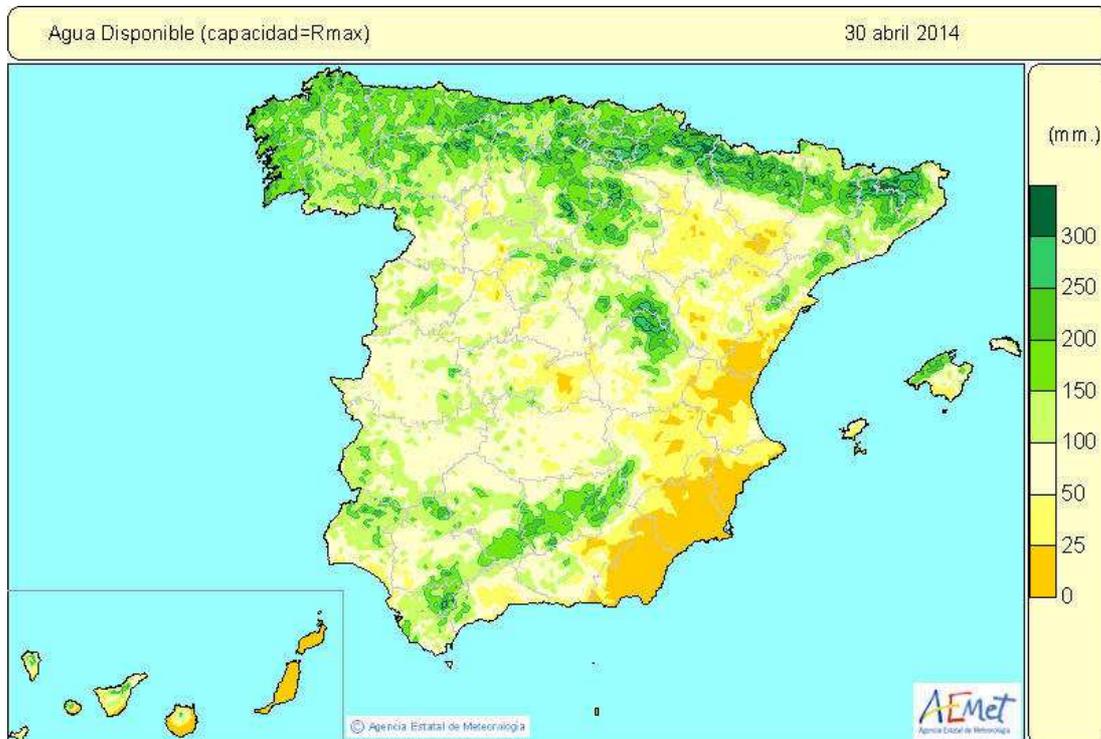
Los suelos aparecían húmedos en la franja norte y montañas del centro y sur, moderadamente húmedos en el oeste y secos o muy secos en el valle del Ebro, Levante, sureste peninsular y algunas llanuras del centro, y sur.

Abril:

El mes fue extremadamente cálido en general superando ampliamente los valores normales en todas las regiones con persistencia de temperaturas elevadas en la Península, Baleares y Canarias. Las anomalías de temperatura media mensual fueron especialmente significativas en Madrid, Castilla-La Mancha, Aragón y Murcia. Salvo en zonas altas de los sistemas montañosos no se produjeron heladas. Se alcanzaron valores máximos por encima de los 30° C en amplias zonas de la mitad sur peninsular y en algunos lugares del interior de Galicia y de Canarias; y por ejemplo, en Madrid hubo 15 días con temperaturas 8° C por encima de las normales. Los valores mínimos se produjeron en los primeros días del mes y a mediados de la tercera decena, cuando se produjo un repentino pero transitorio descenso térmico.

Respecto a las precipitaciones, abril fue en su conjunto un mes seco. Sólo se superaron los valores normales en el nordeste peninsular y en el oeste de Andalucía, así como en pequeñas áreas de Canarias, Andalucía, Castilla-León y Castilla-La Mancha. El mes fue

seco o muy seco en zonas cantábricas, zonas del centro peninsular y especialmente en el sureste peninsular. La segunda decena fue la más seca. Salvo en Galicia, Asturias, Cantabria y Gran Canaria; la insolación fue superior a la normal.



El agua edáfica disponible era inferior a 100 mm en casi todo el territorio fuera de la franja norte y zonas montañosas del interior. Era inferior a 25 mm en la mayor parte de Valencia, Murcia, Almería y Canarias oriental.

2.2. Fenología

Enero:

En general, durante el mes, el paisaje en la práctica totalidad del territorio se mostraba claramente invernal. A primeros de mes, En la sierra Norte de Sevilla, la floración del romero ya había comenzado.

A mediados del mes se observaron los primeros ejemplares de almendro en floración en Barcelona y Badajoz. En la Sierra Oeste de Madrid algunos individuos aislados de estirpes tempranas de almendros estaban iniciando la apertura de las yemas; también a mediados del mes en la campiña y el piedemonte de la sierra de Guadarrama los almendros se mostraban, en general, con “puntas blancas de pétalos”; los fresnos, en la sierra de Guadarrama, mostraban floración total. A finales de mes se observó plena floración de los almendros tempranos en las sierras de Valencia.

A primeros de mes ya se observaron los primeros aviones comunes en Badajoz y a mediados en Cáceres. Se detectaron a finales del mes los primeros individuos en

avanzadilla de golondrina común en las costas de Cádiz, Huelva y en Sevilla. A primeros del mes se observaron cigüeñas migratorias en diversas localidades de la provincia de León (entre una semana y un mes de adelanto respecto al año pasado) y en la Rioja.

Respecto a la partida de las aves invernantes, por ejemplo, a mediados de mes se observaron pasos de ánsares comunes en Badajoz y de grulla común en Madrid, a finales de mes, éstas se observaron en Toledo. En la tercera decena del mes la población de grullas en Extremadura ya había descendido a aproximadamente la mitad de individuos. A finales del mes se escuchaban en Madrid algunos cantos de páridos, y “tamborileo” de pico verde.

Febrero:

A primeros de mes comenzó la floración de los olmos (*Ulmus glabra*) en la campiña de Guadalajara; en la primera decena se generalizó la plena floración de los almendros en Badajoz y Alicante; ésta, en el Bierzo, se observaba en algunos individuos más precoces. A mediados del mes en los campos de Toledo florecieron jaramagos primaverales (*Diplotaxis catholica*, *Diplotaxis eruroides*, *Calendula arvensis*, etc.)

A principio de la tercera decena del mes en el suroeste de Madrid el peral silvestre (piruétano) estaba brotando, los ciruelos de variedades tempranas aparecían con yemas hinchadas, los almendros con “puntas blancas de pétalos”, los manzanos con yemas hinchadas, los álamos blancos iniciando la brotación; había comenzado la floración de los olmos (*Ulmus glabra*), brotaban los membrilleros, los perales de San Juan y los cornicabra (*Pistacia terebinthus*) mostraban las yemas hinchadas. En la ciudad de Madrid, comenzó la brotación de los castaños de indias. A mediados del mes los albaricoqueros tardíos, y los perales variedad Ercolina y San Juan, se mostraban en plena floración en las costas de Cádiz.

A principios de mes se podía escuchar el canto de la abubilla en Cáceres. Durante la primera decena del mes se realizaron las primeras observaciones de golondrina común en Badajoz; a mediados en Cáceres, Málaga y Granada; y a finales en el sur de Madrid. La llegada de golondrinas para establecerse de forma permanente y reproducirse se produjo a mediados del mes en Cádiz y Sevilla; por estas fechas se observaron los primeros aviones comunes en la zona mediterránea andaluza y en Madrid; y se escucharon críos en la Mancha.

Los vencejos llegaron a Andalucía occidental durante la segunda quincena del mes. En la ciudad universitaria de Madrid-Moncloa se observó paso de grullas el día 19. Desde mediados del mes se observaron bandadas de grullas por Madrid y el valle del Tiétar.

A primeros de febrero se observó gabión hiperbóreo en Vizcaya y a mediados del mes se observó foca gris, proveniente del norte, en Cantabria. Las cigüeñas en el piedemonte del Guadarrama “castañeteaban”.



Navas del Rey (Madrid) 2/II. Floración de fresno (*Fraxinus angustifolia*).

Marzo:



Floración de narcisos entre los días 18 – 30/III en el Guadiana (al noroeste de Ciudad Real).

A comienzos del mes, en la Mancha y el piedemonte de la sierra madrileña los almendros, en general, estaban en plena floración y algunos ya en estado de flores marchitas y cuajado de frutos. En el Bierzo la floración del almendro comenzó a primeros de marzo; en esta comarca a mediados del mes se manifestaba la plena

floración de: melocotoneros y ciruelos reina claudia y Golden, los perales silvestres y variedad roma llegaron a la plena floración al comienzo de la tercera decena del mes y a finales empezaron a florecer algunas variedades de cerezos. Por estas fechas, en la campiña de Guadalajara, los olmos (*Ulmus glabra*) estaban en plena floración, los ciruelos de variedades tempranas, comenzaban a brotar sus yemas florales, se iniciaba la floración masculina de los álamos blancos y, en zonas con suficiente humedad edáfica, los endrinos estaban en plena floración.

A finales de la primera decena del mes, en Bilbao; se inició la foliación del castaño de indias en los parques, laureles y ciruelos japoneses estaban en plena floración; en Igueldo, se observaron por estas fechas las primeras hojas desplegadas de los fresnos, primeras flores abiertas en laureles y algunos sauces aparecían con flores marchitas; a mediados del mes en los montes vascos se iniciaba la foliación de los abedules; en Igueldo, los robles presentaban yemas hinchadas, las campas aparecían con diente de león y en ellas se observaba la mariposa *Vanesa atalanta*.

En la sierra Oeste de Madrid a comienzo de la segunda decena del mes se observaban los botones florales verdes del peral silvestre (piruétano). En la campiña y piedemonte madrileños las observaciones de mariposa blanca de la col eran comunes a mediados del mes; al igual que el comienzo de la floración del álamo blanco y la brotación del álamo negro. A finales del mes, en la ciudad de Madrid, comenzaron las foliaciones de álamo blanco y olmo siberiano, y la brotación del plátano de paseo. También a finales en la zona centro, los quejigos habían comenzado la foliación. En Guadalajara se mostraban los álamos blancos con amentos fructíferos y los manzanos en la Alcarria presentaban botones florales rojos y floración en comienzo o plena; los quejigos tenían hojas en general a la mitad de su tamaño final; en esta misma zona, a finales de mes los álamos negros se mostraban en floración masculina pero con algunos amentos mostrando marchitez.

En el entorno del observatorio de Cáceres, a mediados del mes; comenzaron las floraciones de encina, peral y melocotonero; al comienzo de la tercera decena, los almendros estaban en plena floración; estaban en comienzo de la foliación los álamos blancos y negros, alisos, madroños, plátanos de paseo etc.



Fases iniciales de la formación del órgano floral del piruétano (*Pyrus bourgaeana*) ; Navas del Rey (Madrid) 12-III



Campos de Iriepal (Guadalajara) 21/III. Izquierda, comienzo de la fructificación del olmo (*Ulmus glabra*). Derecha, brotación floral del cerezo.



Navas del Rey (Madrid) 13/III. Comienzo de la floración masculina del álamo blanco (*Populus alba*).



Navas del Rey (Madrid) 12/III. Plena floración del almendro.



Navas del Rey (Madrid) 26/III. Plena floración del peral variedad San Juan.

Las primeras observaciones de individuos aislados de golondrina común por las costas levantinas hasta Castellón y en las mesetas hasta Zamora, se realizaron durante la primera decena del mes; a mediados se observaron en las costas gallegas y campiñas de Asturias, Cantabria y el País Vasco; y a finales se generalizaron estas observaciones en el valle del Ebro y costa de Barcelona. La llegada estable de golondrinas se produjo a mediados del mes en Salamanca, Madrid y Albacete; a finales en Zaragoza.

Durante la primera y segunda decena del mes los aviones comunes se observaron por Levante y valle del Ebro hasta Huesca; al comienzo de la tercera decena, en el interior de Barcelona. Los vencejos llegaron durante la primera quincena a La Mancha y Badajoz y durante la segunda a Madrid y Valencia. Se observaron las águilas calzadas a mediados en Extremadura y en Madrid; a finales había observaciones generalizadas de forma dispersa como por ejemplo en Cantabria y Levante. Las águilas culebreras llegaron de forma generalizada a toda la mitad sur peninsular durante la primera decena del mes, a mediados a las serranías de Valencia y Castellón, y a finales a Cantabria. Durante la segunda quincena llegan los autillos a la mayor parte de la España peninsular.

Abril:

A comienzos del mes, en la Alcarria y la vega del Henares madrileña los cerezos amargos estaban en plena floración, los olmos (*Ulmus glabra*) en fructificación, los nogales desarrollando sus amentos masculinos e iniciando la foliación, los perales en plena floración y con hojas desplegadas. Por estas fechas, en los campos próximos a la costa de Castellón se recogían las variedades tardías de naranja, los mandarinos estaban en fases de balón y comenzando la floración, el almez estaba comenzando la fructificación, el lentisco en plena floración masculina y femenina, los cerezos de variedades tardías en plena floración y los perales iniciando la fructificación.

En la montaña leonesa a primeros de mes los nogales mostraba las primeras flores, los membrilleros estaban en floración al 30%; al final de la primera decena se produjo la plena floración de los perales (variedades: mantecosa, conferencia, moscatel y otras), se mostraban ya con flores marchitas o cuajado diversas variedades de cerezos y los manzanos estaban en finalizando la floración, los perales de variedades más tardías estaban en plena floración; a finales del mes se inició la dispersión de los “frutos lanosos” de los álamos blancos.

En la primera decena del mes se iniciaron las floraciones del cantueso y de la jara pingosa en la campiña madrileña; los piruétanos (perales silvestres) aparecían en estado de cuajado del fruto y el arce de Montpellier estaba comenzando la floración; en general en la zona Centro comenzó la floración de la encina a mediados del mes y en Extremadura los olivos estaban en floración. Durante la primera decena del mes en León y Palencia los álamos negros estaban brotando y los perales en plena floración; en la cordillera Cantábrica astur-leonesa los fresnos en el comienzo de la foliación.

A comienzos de la tercera decena, en Madrid, comenzó la brotación de la *Retama sphaerocarpa*, los fresnos presentaban los frutos en sámaras, aparecieron las primeras plantas ruderales (amapolas, *Vicias* etc), la *Genista scorpius* se mostraba en diversos estados de floración según los distintos microclimas. A finales de mes los majuelos en

la sierra se mostraban en plena floración. A finales del mes, en Cáceres las adelfas estaban comenzando la formación del órgano floral.



Manzano. Brihuega (Guadalajara); 15/04/2014



Cabanes (Castellón) .Floración 6/IV. Izquierda; final del desarrollo del órgano floral de Lentisco (*Pistacia lentiscos*). Derecha; plena floración de cerezos de variedad tardía.



Oropesa del Mar (Castellón) 6/IV. Naranjas de variedades tardías “para zumo” con madurez biológica.



Pelayos de la Presa (Madrid) 29/IV. Izquierda; floración de la jara estepa (*Cistus albidus*). Derecha; floración de la jara pringosa (*Cistus ladanifer*)

A comienzos del mes, en Madrid, se escucharon los primeros cantos de cucos y ruiseñores. A primeros de mes se observaron las primeras golondrinas comunes en Palencia; a mediados de mes se observó la llegada estable a las campiñas cantábricas; también a mediados se observaron los aviones comunes en las Rías Bajas. La llegada de los vencejos era generaliza por toda la mitad sur peninsular desde comienzos del mes; durante la segunda decena se observaron llegadas por la meseta castellano-leonesa, el valle del Ebro y costas catalanas; a finales del mes llegan para criar a las Rías Bajas y en avanzadilla a Asturias y Cantabria. Los abejarucos llegaron a la sierra norte de Sevilla a finales de la primera decena y a los campos de Madrid a mediados de mes.